

# SERVICIO ESPAÑOL DE INFORMACIÓN

## textos y documentos

Número 151

Valencia, 2 de Julio de 1937

María Carbonell, 2

Un artículo de Mussolini

### El alud no lo precipitan los gritos sino los cañonazos

En «Il Popolo d'Italia», donde Mussolini gestula de vez en cuando, libre de las trabas diplomáticas, se acaba de publicar un artículo del propio duce sobre el momento internacional. Modelo de cinismo, como toda la literatura fascista, los insultos al «Gobierno de Valencia» se repiten, ligados a violentas diatribas contra «el mundo antifascista que se agita en la ficción y la mentira político-diplomática». A Mussolini le irrita sobremanera que casi todos los países reconozcan «todavía» como legítimo al Gobierno de la República Española, y se indigna, sobre todo, con la prensa antifascista, que da cuenta de sus fracasos de Guadalajara y descubre los manejos de los intervencionistas. «Después de las recientes lógicas decisiones de Berlín y de Roma—dice—, se ha desencadenado un verdadero pugilato de invenciones. Se ha hablado de un bloqueo italo-alemán a las costas españolas. Falso. Se ha dicho que quince mil soldados italianos habían desembarcado en Málaga o en Cádiz. Falso. Los corresponsales americanos han inventado una concentración de cincuenta mil hombres en las proximidades de Civitavecchia, dispuestos a embarcar para España. Falso. Archifalso. Junto a estas burdas mentiras, están las más sutiles pero no menos pérfidas de la prensa francesa sobre el eje Roma-Berlín, del cual se espía todo gesto con la vana esperanza de poder descubrir un alojamiento en la solidaridad completa de los dos Estados.»

Al tirano le solivianta que a pesar del terror policiaco que utiliza para someter a su país, se conozcan sus maniobras. Todos los movimientos del fascismo son descubiertos por la prensa internacional. Y si, en efecto, niega el envío de tropas a España, perfectamente comprobado en las Cancillerías y las agencias, ¿por qué no acepta la evacuación de prisioneros y heridos, como propone el Gobierno francés? Se verían entonces las huellas del ejército italiano en España, como se aprecia, sin género de duda, en el Libro Blanco, al que Mussolini no ha querido aludir, siquiera para no recordar el caporetto de Brihuega. Pues que, ¿no se han presentado documentos bien determinantes por los cuales se prueba que después de la firma de convenio sobre voluntarios, han llegado constantemente a España divisiones italianas para luchar contra la República?

No ha sido la prensa. Ha sido mister Eden en plena Cámara de los Comunes, quien ha declarado que fueron tropas italianas y alemanas, con material italiano y alemán, las que tomaron Bilbao. Como no sea que Mussolini nos descubra cualquier día que mister Eden es también un agente de los bolcheviques...

Lo más inaudito en este cúmulo de falsedades es quizá este párrafo: «Si hasta hoy los gritos no han hecho precipitar el alud (quiere decir la guerra), se debe al sentido de responsabilidad, verdaderamente europeo, de Alemania y de Italia, países en los cuales el Gobierno no es un esclavo de la opinión pública, que puede ser manejado en cualquier momento con oscuros fines». De esas afirmaciones no se sabe cuál es más desconcertante, si esa de que el fascismo es el verdadero sostén de la paz—¡ellos, los provocadores!—, o esa otra, de que los Gobiernos totalitarios nada tienen que ver con la opinión pública. Verdaderamente, ya lo sabíamos. Los pueblos que padecen la infección fascista rechazan la guerra, rechazan incluso a sus gobernantes; pero sus gobernantes se imponen por el terror y encienden la mecha que produciría la gran catástrofe.

El artículo de Mussolini se titula «El grito y el

alud». Glosa una frase del jefe del Gobierno inglés cuando dijo: «En determinadas situaciones políticas, puede suceder como en la alta montaña, donde basta un grito para provocar un alud». Mussolini pretende que el alud de la guerra pueden desencadenarlo los gritos de la prensa antifascista. «Si bastasen los gritos y las mentiras del mundo antifascista—dice el duce—, a estas horas, no aludes, sino cataclismos y ruinas, devastarían a Europa.» Pero lo que habría que contestarle es que mucho más fácil resulta que el alud lo desencadenen los cañonazos fascistas que los gritos de la prensa democrática. Actos como los de Almería y agresiones como las que los barcos de Italia y Alemania cometen contra nosotros—aunque lo nieguen—son los que acabarán un día u otro con la paz de Europa.

Copiemos, por fin, los dos últimos párrafos del trabajo de «Il Popolo»: «La crisis será definitivamente resuelta el día en que desaparecidas las últimas resistencias de los vascos, el generalísimo Franco pueda trasladar al frente central todo el peso de sus fuerzas templadas y galvanizadas en la victoria. Eso será, como sucede frecuentemente, una aceleración de los tiempos. También el cinturón de Madrid será deshecho, como el de Bilbao, que parecía inexpugnable. Dentro del cinturón de Madrid hay tropas desmoralizadas, una población cansada por los sufrimientos y por la «retaguardia» que combate entre ellas bajo la bandera de los diversos partidos. En la literatura fanfarrona de los rojos se ha proclamado que España sería la tumba del fascismo. Es ahora más probable—infinitamente más probable—la hipótesis contraria: España será la tumba del bolchevismo.

En esta gran lucha en que se han enfrentado dos tipos de civilización y dos concepciones del mundo, la Italia fascista no ha sido neutral, sino que ha combatido y por eso la victoria será también suya.»

A eso, los republicanos españoles sabremos contestar, no con gritos, sino con las armas, que ya están forjando la victoria. Si los fascistas han logrado la presa de Euzkadi, porque los vascos no podían ser auxiliados, no alcanzarán la de Madrid. ¡Hace ocho meses que anuncian los fascistas del mundo la toma de Madrid y Madrid sigue impávido! Ya sabemos que Italia combate por apoderarse de la gloriosa capital. Pero los invasores serán impotentes.

Relato de las monstruosidades cometidas por los fasciosos  
Continuación

(Léase en las páginas segunda y siguiente)

### Otra mina submarina en las costas leales

ALICANTE.—Frente al Peñón de Ifach, en las cercanías de donde fué hundido el vapor «Cabo Palos», un pescador que se dedicaba a las faenas de la pesca, encontró una mina submarina de gran tamaño. Creyendo que la llevaba remolcada en el copo de la red, se dirigió hacia Calpe, donde puso el hecho en conocimiento de las autoridades.

Al sacar la red no fué hallada la mina, por lo que el pescador hubo de volver al sitio de referencia, acompañado de las autoridades marítimas.

Cerca del lugar donde fué vista

### PARTE de la escuadra alemana entra en el puerto de Lagos

La responsabilidad franco-inglesa puesta de relieve en Portugal

Lisboa, 24.—El grueso de la escuadra alemana desplazada en aguas españolas y compuesta por el acorazado «Almiral Schöer», dos cruceros y tres contratorpederos, ha entrado en el puerto de Lagos, en la costa meridional de Portugal, a donde se había dirigido el crucero «Koeln» que formaba parte de la misma escuadra. Un barco cisterna les abasteció de combustible.

Toda la prensa pone de relieve la noticia de la retirada de Italia y Alemania del control, subrayando que la responsabilidad de la situación actual recae solamente sobre Francia e Inglaterra.

(De «La Sera».)

la encontraron de nuevo. Aparecía casi a flor de agua, por haberse roto la amarra que la tenía sujeta. Con las debidas precauciones fué transportada a tierra y dejada en la playa de Altea.

La mina tiene forma esférica, y su mecanismo es eléctrico.

Custodiándola quedaron fuerzas de carabineros hasta que lleguen los técnicos que han de hacerse cargo de la misma.

### El partido socialista argentino toma acuerdos en defensa de nuestra causa

Buenos Aires.—Una delegación del Partido Socialista, designada por el Congreso extraordinario que tuvo lugar recientemente, visitó la Embajada de España, con el objeto de expresar la adhesión del partido a la causa del Gobierno republicano español.

La citada delegación hizo entrega al señor Jiménez Asúa de la nota, en la cual se traducen las resoluciones del Congreso socialista, y que dicen:

«El séptimo Congreso extraordinario del Partido Socialista, reunido en la ciudad de Buenos Aires, envía su mensaje de solidaridad al heroico pueblo español y a su Gobierno legal y constitucional, y hace votos por el pronto triunfo de la democracia y la libertad.»

La otra resolución está concebida en los siguientes términos:

«El séptimo Congreso resuelve designar una comisión del seno del Congreso, compuesta de cinco miembros, para que se entreviste con el representante del Gobierno español y le exprese la más absoluta solidaridad de los socialistas argentinos con la causa del pueblo y del Gobierno españoles.»

La entrevista duró buen rato, reconociendo nuestro representante, en nombre del pueblo hispano, las muestras de solidaridad del Partido Socialista argentino.

### El Ministro de Estado recibió a los representantes de la prensa nacional

El martes por la tarde, e invitados por el señor Giral, se reunieron en el Ministerio de Estado los representantes de la Prensa local y nacional.

El ministro de Estado manifestó a los periodistas que el motivo de la reunión era tan sólo su deseo de departir unos momentos con los informadores de la masa antifascista española.

En este ambiente de confraternidad se deslizó la entrevista, que duró alrededor de una hora.

Preguntado el señor Giral acerca de cuál había sido la posición de Inglaterra hasta el momento, dijo:

«El deseo claramente expresado por Inglaterra en lo que respecta a su intervención en el asunto de España, ha sido el de atraer a Alemania por los cauces de la paz y la concordia, extremando para ello cuanto le ha sido posible su capacidad de atracción. Al parecer, estos buenos deseos han fracasado. Alemania ha desbaratado con su actuación cuantos intentos en este sentido se han hecho.

—¿Bajo qué punto de vista puede concebirse la unión de Italia y Alemania en su intervención en España?

—Alemania e Italia, aunque unidas circunstancialmente, no lo hacen por los mismos fines. A Alemania le interesan las colonias o lo que las colonias pueden dar: primicias materias. Lo que escasea en su territorio. El caso de Italia es distinto. Mussolini tiene la fiebre del imperialismo y le interesa conquistar territorios.

—¿Ejercerán Inglaterra y Francia el Control de las costas españolas sin la intervención de Alemania e Italia?

—Esto parece que desean y es el propósito de Francia e Inglaterra. Y en este caso, o Alemania e Italia aceptan que el centro sea ejercido por los otros dos países o salen del Comité de No Intervención, y en este caso se había roto el Control.

—¿Cuál cree que pueda ser el motivo de la situación en que se ha colocado Alemania, y por ende Italia?

(Continúa en la página tercera)



## Metralla sobre la capital

# Madrid de España y del mundo

«Madrid de España y del mundo». Así titularia yo—dice el poeta chileno Vicente Huidobro, que en estos días visita Madrid—la primera crónica sobre esta asombrosa ciudad.

Conocer su pasado por Madrid y su opinión sobre la guerra lo considero interesante. Y aquí están, textualmente, las palabras que contestó a mis preguntas:

«La historia de Madrid bombardeado, la crónica de los días que está viviendo la heroica ciudad, serena y sonriente bajo los obuses, será un día cantada por los poetas. Pasará el tiempo y las gentes admirarán a esta ciudad como la admiramos nosotros, acaso con más conciencia que nunca.

En cierto barrio, las calles ofrecen visiones extrañas, como de una película increíble. Sería interminable describir esas visiones. Puertas que se abren sobre el vacío, ventanas de vértigo en medio del espacio, sostenidas por hilos invisibles; escaleras dantescas que suben a las cimas inesperadas y parecen llevar las almas a la región de los grandes vientos. Hay por allí un muro en ruínas, en el cual se ve, a la altura del cuarto o quinto piso, un sombrero de mujer, colgado de una percha. Es algo tan patético que uno queda estupefacto frente a la casa destruida, llena de emociones, llena de muerte y con un recuerdo de la vida aferrado a las paredes. En otra casa hay un sillón en equilibrio sobre dos tablas, esperando al acróbata fantasma que deberá venir a la hora de la luna a espantar a los curiosos.

Pero en esta ciudad admirable nadie se espanta. Pasa la muerte rozando el codo de las gentes, haciendo muecas fatales ante sus ojos. Nadie se inmuta, nadie pierde la calma. La brutalidad inútil de los asesinos puede arrancar lágrimas a muchas madres por sus hijos, a muchos hijos por sus madres; pero no doblega ninguna voluntad ni debilita el deseo del triunfo; antes, lo fortalece. Brutalidad inútil, sin duda alguna, porque una ciudad como Madrid no va a rendirse al enemigo por terror. El sádico criminal del otro lado, lo sabe mejor que nadie.

En una pequeña plazoleta hay una mujer que vende cerillas y cigarros. Me acerco a ella un día en que tu-

ran fuerte y duro sobre Madrid. Le pido unas cerillas. Las pago y cuando voy a alejarme ella me dice con voz afectuosa y tranquila: «Métase usted en un portal ahora que están tirando y por aquí caen muchos». Le respondo: «Usted, ¿por qué no se esconde?». Ella, con la misma voz tranquila, pero algo más triste, me explica: «Perdí a mi pequeña, me la mataron esos bandidos. ¿Qué me

importa que me maten ahora a mí! Ya se encargaran otros de vengar a nuestros hijos».

Recuerdo otras ciudades bombardeadas. Recuerdo Londres, recuerdo París, durante la Gran Guerra. Ninguna sufrió tanto como Madrid, ninguna fue más estropeada en sus días penosos, ninguna más confiada en sí misma y en el valor de los suyos.

Quisiera que todos esos poetas que viven en Francia, en Inglaterra y otros países democráticos vinieran aquí a ver, a palpar los crímenes de la barbarie fascista. Que sientan, que toquen la muerte estúpida, la muerte inútil, la crueldad salvaje. Y que sepan que es lo que les espera a causa de sus debilidades. Entonces comprenderán que la España leal está salvando al mundo y que por ellos mismos, por sus mujeres, por sus hijos, es necesario ayudar al pueblo español en esta guerra contra la barbarie de unos cuantos delirantes degenerados.

El pueblo español espera algo positivo del proletariado internacional. Los trabajadores de todos los países del mundo deben sacudirse del letargo, deben mostrar a los Gobiernos su fuerza, su verdadera fuerza, que ellos mismos parecen desconocer, e imponer su voluntad de ayudar al pueblo español y a su legítimo Gobierno. Los trabajadores del mundo han adquirido ya una conciencia suficiente y no pueden ignorar la responsabilidad histórica que les incumbe en estos momentos. Llegó la hora de demostrar esa conciencia y esa fuerza. El pueblo español no pedirá ayuda a nadie si luchara contra sus generales traidores. Hace tiempo que les habría vencido. Pero España está en guerra contra Italia y Alemania, contra la alianza negra que provee de armas y de hombres a sus traidores, y si el proletariado del mundo no logra imponer iguales condiciones para el pueblo español, favorece a sus enemigos. Que no olviden esto los trabajadores de todos los países y que no olviden que la guerra de España es también para ellos cuestión de vida o muerte. Basta ya de vacilaciones. El proletariado universal debe proceder enérgicamente, rápidamente.»

### La "popularidad" del fascismo en Italia

## En Toscana las mujeres se manifiestan de forma violenta contra un alcalde fascista de la ciudad

ROMA.—Se conocen nuevos detalles de la manifestación tumultuosa que tuvo lugar días pasados en Camurano (Massa Carrara), protestando de la actitud del alcalde fascista de la población, que se había hecho odioso por sus continuos atropellos.

Casi todos los vecinos, en número que rebasa la cifra de 5.000, firmaron una petición para que fuera desposeído del cargo. Como la protesta no surtiera efecto, un grupo de mujeres inició una manifestación que fué engrosando por momentos, lo que motivó la intervención de la policía, que pretendió disolver a los manifestantes de forma violenta. Estos repelieron la agresión de la fuerza pública, a la que obligaron a refugiarse en el Ayuntamiento.

Las mujeres arrancaron el sable al comandante de los «carabinieri», que hicieron pedazos.

Se practicó un gran número de detenciones, entre ellas las de un oficial fascista y un médico, acusados de haber hecho causa común con los manifestantes.

**Este Boletín  
se reparte  
gratuitamente**

### Manifestaciones del ministro de Justicia, señor Irujo

# Los vascos somos partidarios de una justa distribución de los beneficios y de las riquezas, porque consideramos que el capitalismo es contrario a la religión

**El catolicismo es la tolerancia misma y, por consiguiente, hay que considerarle incompatible con las dictaduras, siquiera las acate cuando no tiene la posibilidad de elegir**

«Le Petit Parisien» del 25 del actual publica una entrevista de sus corresponsales en Valencia, Henry Deimas y Walter Ullmann, con el ministro de Justicia, señor Irujo, acerca de la suerte que espera a la religión católica en la España republicana.

Acercas de cómo concilia sus opiniones políticas con sus creencias religiosas contestó el señor Irujo:

«En el País Vasco todos somos católicos. Pero nuestro catolicismo no excluye la tolerancia. El catolicismo es la tolerancia misma, y yo creo que sea compatible con las dictaduras. Estimo que el cristianismo significa, y debe significar, democracia.»

A la objeción de la compatibilidad demostrada en Italia, adujo:

«Se puede objetar que existen países en que la Iglesia católica no es hostil a la dictadura, pero al hacerlo se comete un error de matiz. La Iglesia acepta la dictadura porque no puede elegir. Pero realmente, en Francia y en los países democráticos de Europa Central, el catolicismo se apoya en bases mucho más sólidas. Esto mismo sucede en el País Vasco.

Los vascos estamos convencidos de que no se puede, ni se debe, imponer a nadie las convicciones de otro. Todo lo más, se puede intentar una educación en uno o en otro sentido. Precisamente por eso no podemos en absoluto admitir que se quieran combatir por la fuerza nuestras opiniones.

Desde siempre existen en Euzkadi organizaciones de tipo sindical. Los que participan en la producción están agrupados, llevan el control de los negocios y tienen derecho a los beneficios. Son precisamente nuestras tradiciones las que garantizan el derecho de los trabajadores;

por ello no es una paradoja que seamos conservadores y democratas. Cada vez que en las Cortes de la República se discutieron problemas sociales y económicos, nuestros diputados fueron acusados de simpatizar con los socialistas. Sin embargo, me atrevo a afirmar que somos, sin duda alguna, el pueblo más cristiano de Europa, y quizá no me equivoque tampoco si digo que incluso el más católico. Y somos partidarios de una justa distribución de los beneficios y de las riquezas, porque consideramos que el capitalismo es contrario a la religión. Esta distribución es posible porque Euzkadi es rica.»

Respecto a las relaciones de Euzkadi con las demás regiones dijo:

«Somos españoles y deseamos vivir en armonía con las otras regiones ibéricas, cualquiera que sea la estructura que adopten en su vida regional. Recordemos a cada uno el derecho de vivir conforme a sus preferencias, lo reivindicamos para nosotros mismos, sin restricción de nuestra libertad de pensamiento, especialmente, de nuestras convicciones religiosas.»

# EL TERROR FASCISTA

(Relato de las monstruosidades cometidas por los traidores en las plazas donde imperan.)

(Continuación)

las de los milicianos republicanos por la defensa de Madrid, terminó la conversación exclamando:

—¿Ve usted? Lo que estas gentes odian por encima de todo, es la inteligencia. Son los enemigos jurados de todo lo que el espíritu representa en el mundo, en oposición a la fuerza brutal y ciega de destrucción y violencia.

Como ampliación al reportaje de «Vendredí», sabemos que Unamuno, avergonzado de tanta miseria y de tanto dolor, dijo a los facciosos:

«Vosotros venceréis, pero no convenceréis. Y yo prefiero convencer a vencer.»

Aquel día quisieron fusilarle los fascistas, impidiéndolo la propia mujer de Franco.

El profesor salmantino gozaba de excelente salud. El sumario que se le instruyó tocaba a su fin. En estas condiciones, don Miguel fué visitado por un individuo. Poco después, llegaba a la casa del profesor uno de sus amigos. En la puerta de la casa, encontró a la persona que entrara primero, quien dijo al que llegaba: «Unamuno ha muerto». Y el primer visitante volvió la espalda, desapareciendo rápidamente.

Hay quien se hace la pregunta: ¿Fué asesinado Unamuno?

Don Filiberto Villalobos, que había sido ministro de Instrucción pública y era profesor de la Universidad de Salamanca, fué encarcelado al comienzo del movimiento. En su misma prisión había mil doscientos pre-

sos más, entre ellos sesenta médicos. Pereció fusilado, en unión de otros cuantos intelectuales, en Salamanca.

Se ha dicho, con insistencia de tópico, que la música amansa a las fieras. Naturalmente, no podía faltar la excepción que confirmase la regla. La alimaña fascista no se conmueve tampoco ante la música.

El divino arte, como expresión de la inteligencia humana, está incluido en el «índice» fascista y es, para ellos, una actividad nefasta, subversiva y peligrosa.

Los generales facciosos no han perdonado a los músicos y compositores que tuvieron la desgracia de ser sorprendidos en el campo rebelde. Falla, el gran Manuel de Falla, el del «Retablo de Maese Pedro», el del «Amor Brujo» y tantas otras partituras famosas en el mundo, ha enloquecido; su sensibilidad exquisita no ha podido resistir la barbarie desatada y la demencia ha puesto un trágico calderón en su pentágono.

Otro compositor, promesa de la España moderna, Antonio José, que, aunque muy joven todavía, había ya dado eminentes muestras de su inspiración, fué asesinado en Burgos, su ciudad natal. Se había destacado en el Congreso Internacional de Musicografía del año 1936. Creó el Orfeón Buralés con obreros, a los que inició en el solfeo y supo elevar a las más altas interpretaciones sinfónicas. Excelente conocedor del folklore de su pueblo, compuso, inspirándose en él, bellísimas melodías. Sus «Danzas burgalesas» y su «Preludio y danza» llamaron la atención de los auditores al ser estrenados por las Orquestas Filarmónica y Sinfónica, de Madrid. Su talento, dedicado al arte puro, no le libró de ser fusilado en la vieja ciudad castellana.

José María Morón, joven poeta, que había obtenido el Premio Nacional de Literatura del año 1933 con su libro de versos «Minero de estrellas», ha sido otra de las víctimas del fascio. Para los generales traidores era intolerable que alguien pudiese cantar a unas estrellas que no fuesen las de sus bocamangas. Y el terrible delito de Morón, por el cual fué fusilado en la plaza de Nerva—pueblecito minero de Huelva, en el que había

nacido—fué dedicar sus melodías al trabajador de las minas, explotado hasta el agotamiento por el capitalismo.

Sería demasiado largo, y demasiado terrible, ir citando una por una las vicisitudes por que han pasado, hasta su muerte alevosa, todos y cada uno de los hombres eminentes de España, asesinados por los rebeldes. La simple lista, muy incompleta, de las personas de profesiones liberales, de cuyo fusilamiento en el campo faccioso se tienen la certeza, ocupa un dilatado espacio.

A continuación incluimos una lista con solamente doscientos nombres, seleccionados, de las personas más destacadas víctimas de los fascistas:

**DIPUTADOS A CORTES.**—Don Antonio Acuña, diputado por Málaga, fusilado en Sevilla.

Don Francisco Aguado de Miguel, diputado por Cádiz, fusilado en la misma ciudad.

Don José Andrés Manso, diputado por Salamanca, ejecutado en la misma ciudad.

Don Luis Barrena y Alonso de Ojeda, diputado por Melilla y fusilado en Galicia.

Don Manuel Barrios Jiménez, diputado por Sevilla y fusilado en la misma ciudad.

Don Rafael Bermudo Ardura, diputado por Cáceres y fusilado en Valladolid.

Don Antonio Balbiatúa, diputado por Pontevedra y fusilado en Galicia.

Don Antonio Bujalance, diputado por Córdoba, muerto en la cárcel de Córdoba, a consecuencia de los malos tratos recibidos.

Don Rafael Calvo Cuadrado, diputado por Cádiz, fusilado en la misma ciudad.

Don Adolfo Carretero Rodríguez, diputado por Sevilla y fusilado en la misma ciudad.

Don Ricardo Corro Mencho, diputado por Granada, fusilado en Sevilla.

Don Eliseo Cuadrado, diputado por Burgos y fusilado en la misma ciudad.

Don José Díaz Díaz-Villamil, diputado por Lugo y fusilado en Galicia.

Don Luis Dorado Luque, diputado por Málaga y fusilado en Sevilla.

Don Ernesto Fernández Jiménez, diputado por Granada, fusilado en la misma ciudad.



# Las actividades culturales de la República

## Escuelas en las trincheras

A veces, los tiros dejan de sonar y se pasan varios días sin que un solo disparo turbe la paz de los frentes madrileños. Estos días son los que con más pasión dedican los soldados a completar su cultura. Un ansia de saber domina a los soldados y a los jefes salidos del pueblo. En cada brigada, en cada trinchera, se eruenta el rincón del combatiente, la escuela del hogar del soldado, pues en cada sitio se llama de una manera diferente aunque todos vienen a cumplir la misma misión.

Al que está acostumbrado a pasar por las trincheras ya no le sorprenden estos lugares, en donde haciendo rudo contraste con el ambiente recio aparecen alineados los libros sobre unas estanterías rudimentarias donde los hombres de nuestro ejército han de encoger las piernas para meterse en unos pupitres infantiles traídos quién sabe de dónde.

En todos estos sitios suele haber un encerado, y siempre conserva las huellas de una última lección: palabras con sílabas separadas por guiones, operaciones aritméticas y también, en algunos, complicados problemas de geometría.

Las escuelas suelen estar instaladas en el sitio más alegre de cada sector. Son generalmente habitaciones grandes, amplias, alegres por el sol que entra a través de sus grandes ventanas. Todo es perfecto en ellas. Reina el orden más completo y parece como si los niños las hubiesen acabado de dejar.

Pero más que estas escuelas perfectas, nos emocionan las pequeñas escuelas establecidas en las mismas trincheras, junto a los puntos más avanzados, en lugares donde los morteros de los fascistas están cayendo constantemente. Más de una biblioteca, más de un banco, más de un libro que hemos visto rotos, caídos al suelo por los efectos de los morteros de los fascistas, que no sólo buscan las vidas de los soldados del pueblo, sino que tienen, al parecer, especial empeño en que este mismo pueblo siga en la ignorancia.

Pequeñas escuelas de esta clase hemos visto en todas partes. En el Puente de las Franceses, en la Casa de Campo, en la carretera de Extremadura, en Usera, en Villaverde, en la Sierra. A todas acuden los soldados. Unos para recoger libros de

la biblioteca, otros para asistir a las clases que, con su horario correspondiente, se dan con regularidad. Lo mismo de enseñanza primaria para los que la necesitan, como de enseñanzas superiores. Y también son en estas escuelas donde suelen darse las clases de cabo, de sargento, en las que estudian la técnica y la táctica de la guerra.

Siempre que visitamos algún sector donde se realiza algún avance desalojando al enemigo de alguna posición, después de visitar las trincheras recién ocupadas, con esa curiosidad un poco extraña de ver y pisar un terreno que hasta ayer pisaron los fascistas, tenemos la misma pregunta en los labios: «¿Dónde está la escuela?» Nunca falla la pregunta y siempre es la misma contestación: «Ahí». Y ahí es, a veces, entre unos escombros, junto a una trinchera por la que aún hay que pasar con cuidado, pues los sacos tercos no están colocados por completo. Se dan casos, en esas posiciones, que aún no han sido instaladas las máquinas y ya los muchachos llegan cargados de libros para colocarlos en su nuevo destino.

Bien reciente tenemos el ejemplo. Así ha ocurrido en la Casa de Campo, en las nuevas posiciones de la Ermita, La Torrejilla, y la Casa de la Labor, posiciones en las que aún no hace una semana estaban los fascistas. Así ha ocurrido en la Casa Blanca de la Carretera de Extremadura, en la que aún no hace unas horas estaban también los fascistas. Así ha ocurrido también en Carabanchel, donde más de 500 casas han pasado a poder de los leales, y en las que ya hay montadas tres escuelas.

Los soldados, repetimos, tienen un ansia incontenible de saber. Hay un hecho muy significativo que pone de relieve, mejor que nada, este deseo de los soldados del pueblo. En la mayoría de las brigadas hay establecidos unos bares donde se sirve cerveza—con la limitación natural— a los soldados. En Madrid, la cerveza escasea tanto como lo que más. Se fabrica muy poca y no es extraño el espectáculo a las doce del día en que los bebedores de cerveza van recorriendo los bares sitos en las barriadas extremas en busca de un rincón donde no se haya agotado. Los soldados de las trincheras la

pueden beber a cualquier hora del día, siempre, naturalmente, con las limitaciones que se tienen establecidas. Pues a pesar de esto, a pesar del calor que ya aprieta en los frentes madrileños, en todas partes, sin excepción, están más concurridas las escuelas o la biblioteca que el bar.

Buena parte de este entusiasmo por la cultura se debe a la labor de los comisarios. Ellos son los que con sus charlas, con sus conferencias, han despertado la inquietud del soldado, les han hecho comprender que luchamos por una España en la que los hombres sean más cultos, y, por lo tanto, más libres. Sus palabras no han caído en el vacío. Han tenido eco en la cantera admirable de nuestros soldados, y hoy su primer afán es tener un rincón de cultura, y sus únicas rivalidades son lograr que sea el mejor el de la brigada, el de la sección, el de la compañía que ucha al lado de ellos.

Cuando los hombres de nuestro Ejército vuelvan a sus casas, en la guerra habrán conseguido dos cosas: aplastar al fascismo y aumentar sus conocimientos. Son ya por miles los que llegaron analfabetos a nuestras trincheras y hoy se cartean con sus madres o con sus novias.

Mucho trabajo nos costará olvidar a aquel muchacho de 16 años que vimos llorando una tarde del invierno pasado, junto a la Ermita de San Antonio de la Florida. Era menor de edad y su padre le obligaba a volver a su lado. Al pueblo castellano, para que trabajase la tierra con él. El chico se iba rabioso. Y cuando yo

## El ministro de Estado...

### (Conclusión)

—La retirada de «voluntarios». Siempre que se ha tratado de este asunto o ha parecido que su resolución definitiva tomaba visos de realidad, han puesto cuantos inconvenientes les ha sido posible para que se aplazara la discusión y decisión.

—Parece ser que la retirada de «voluntarios» ofrece algunas dificultades.

—No lo creo así. Rápida y metódicamente puede realizarse esta retirada sin que cesen las hostilidades.

Hay zonas que ni siquiera necesitarían efectuarse los relevos del personal extranjero por los soldados españoles. Concretamente el caso de Mallorca, donde solamente hay «voluntarios» de una de las partes beligerantes. En la Península podría también realizarse esta sustitución sin ningún inconveniente.

—Y, ¿qué opina sobre esto el Comité de No Intervención?

—Para la organización de esta re-

trataba de animarle, haciéndole comprender que su trabajo en el campo podía ser tan útil o más que en el frente, me contestó sonriendo entre lágrimas, con una frase que no guardaba relación con lo que yo le decía, pero que tenía más fuerza que todas mis palabras: «Sólo me llevo una alegría, que voy sabiendo leer y escribir, lo que mi padre no pudo conseguir en toda su vida».

tirada habría que nombrar en primer lugar una Comisión neutral que comprobara quiénes son y quiénes no son «voluntarios». Después, realizar el embarque o salida por la frontera escalonadamente. Por nuestra parte no creemos difícil la solución de este asunto si se llevara a cabo con estricta neutralidad.

—Parece ser que hay varios buques «Canarias» y «Baleares» —preguntó un periodista al señor Giral.

—En efecto —respondió—, no nos cabe la menor duda. Parece ser que hay tres buques con el nombre de «Canarias», y han sido vistos reunidos en el puerto de Palma. Esto no es difícil, ya que de las características de estos buques se construyeron varios en el extranjero, y es fácil encontrar algunos que puedan confundirse con los españoles.

El señor Giral prometió reunirse con los periodistas en alguna ocasión, para cambiar impresiones sobre los asuntos internacionales y poder orientar a la Prensa sobre aquellas cuestiones de índole internacional que tanto interesan actualmente a nuestro país.

Don Bautista Garcés, diputado por Córdoba y fusilado en la misma ciudad.

Don José González y Fernández de Labandera, diputado por Sevilla, secretario del Congreso, fusilado en Sevilla.

Don Juan Gutiérrez Prieto, diputado por Huelva y fusilado en dicha ciudad.

Don Manuel Guzmán García, diputado por La Coruña y fusilado en dicha ciudad.

Don Federico Landrove López, diputado por Valladolid y fusilado en dicha ciudad.

Don Juan Lozano Ruiz, diputado por Jaén, fusilado en Valladolid.

Don José Maestro San José, diputado por Ciudad Real y fusilado en Valladolid.

Don Antonio Martín García, diputado por Granada y fusilado en dicha ciudad.

Don Vicente Martín Romera, diputado por Córdoba y fusilado en dicha ciudad.

Don Luis Martínez Carvajal, diputado por Cáceres y fusilado en la misma ciudad.

Don José Miñones Bernáldez, diputado por La Coruña y banquero, fusilado en Galicia.

Don Antonio Moreno Jover, diputado por Zamora y fusilado en la misma ciudad.

Don José Moya Navarro, diputado por Sevilla y fusilado en dicha ciudad.

Don Nicolás de Pablo, diputado por Badajoz y fusilado en dicha ciudad.

Don José Palanco Romero, diputado por Granada y fusilado en la misma ciudad.

Don Casto Prieto Carrasco, diputado por Salamanca y fusilado en la misma ciudad.

Don Luis Rodríguez Figueroa, diputado por Canarias y fusilado allí.

Don Miguel Rodríguez Molina, diputado por Granada y fusilado en la misma ciudad.

Don Ignacio Secane, diputado por Pontevedra y fusilado en Galicia.

Don Eduardo Suárez Morales, diputado por Las Palmas, fusilado en Canarias.

**PROFESORES DE UNIVERSIDAD.**—Profesor, doctor don Leopoldo Alas Argüelles, ex rector de la Universidad de Oviedo, catedrático de la Facultad de Derecho.

Profesor Dr. don Ricardo Corro Moncho, catedrático de la Facultad de Derecho en la Universidad de Granada.

Profesor Dr. don Ricardo Etcheverri, catedrático de la Facultad de Medicina de Santiago de Compostela.

Profesor doctor don Rafael García Duarte-Salcedo, catedrático de la Facultad de Medicina, de la Facultad de Granada.

Profesor doctor don Joaquín García Labella, profesor de Derecho Administrativo en la Universidad de Granada.

Profesor doctor García Suárez.

Profesor doctor don José Mejías, catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad de Granada.

Profesor doctor don José Polanco Romero, catedrático de Historia de la Universidad de Granada, ex decano de la Facultad de Filosofía y Letras.

Profesor doctor Pérez Carballo, de la Universidad de Madrid.

Profesor doctor don Gumersindo Sánchez Guisande, catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad de Zaragoza.

Profesor doctor don Salvador Vila Hernández, rector de la Universidad de Granada.

Profesor doctor don Filiberto Villalobos, catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad de Salamanca.

Profesor doctor don José María Vinuesa, catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad de Zaragoza.

Profesor doctor don Augusto Vinuesa, catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad de Zaragoza.

Profesor Dr. don Jesús Yoldi Bereau, catedrático de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Granada.

**PROFESORES DE INSTITUTO.**—Don Joaquín de Andrés Martínez, profesor de Geografía e Historia y director del Instituto de Teruel; don Germán Araujo Mayorga, profesor de Matemáticas en el Instituto de Teruel; don Manuel Santamaría Andrés, profesor de Lengua y Literatura Españolas en el Instituto de León.

La feliz circunstancia de encontrarse en Madrid casi todos los catedráticos de izquierda, que habían acudido a una reunión profesional, impidió a los fascistas su odio en el Profesorado de Segunda Enseñanza.

# La tensión entre el III Reich y el Vaticano traerá consigo la ruptura del Concordato

## Continúa la campaña anticoncordatista de la prensa alemana

Berlin, 26.—Parece ser que el conflicto entre el nacional-socialismo y el Vaticano conducirá a la ruptura definitiva del concordato firmado por el Reich y la Santa Sede.

Los periódicos del Reich comentan en lugar preferente el proceso que se ha visto recientemente en Frankenthal, contra un sacerdote católico, acusado de haber calumniado a M. Burckel, jefe del distrito nacional-socialista del Sarre.

En el curso de los debates, M. Burckel ha acusado de alta traición al obispo de Spire, Mrg. Schroeder, que facilitó a «una potencia extranjera» informes falsos sobre Alemania. La «potencia extranjera» en cuestión es el Vaticano, a quien Mrg. Schroeder informó sobre la situación en el Reich. M. Burckel ha presentado como testimonio la fotocopia de un informe dirigido por éste a Mrg. Pacelli, secretario de Estado en la Santa Sede. También ha añadido M. Burckel que este documento, al falsear la verdadera situación de Alemania, constituye una violación flagrante del Concordato.

Por su parte, el obispo alemán considera que la Iglesia católica, potencia por encima de todo nacionalismo, no puede ser considerada como potencia extranjera y que, por lo tanto, una carta dirigida a Mrg. Pacelli no se ha de considerar como un documento transmitido a una potencia extranjera que actúa contra Alemania.

(Continuará)



## En Inglaterra se publica un informe demostrando las violaciones del acuerdo de No Intervención cometidas por Alemania e Italia

Parlamentarios y sabios han sometido este informe al Foreign Office

Londres, 26.—Por iniciativa de un Comité formado por representantes de varios partidos políticos, en el que figuran personalidades como Miss Eleanor Rathborne, diputado independiente de las Universidades inglesas; Corel Faring, el profesor Trend, de la Universidad de Cambridge; Miss Langdon Davies, y la duquesa de Atholl, acaba de publicarse un importante documento sobre la intervención fascista en España.

El título del informe es el siguiente: «Pruebas de las recientes violaciones del acuerdo de No Intervención cometidas por Alemania e Italia». El prólogo de este libro, sincero y enérgico, ha sido escrito por Noel Baker, del Partido Laborista.

Noel Baker, hace anotar en el prólogo, que el Gobierno británico «ha permitido que el acuerdo de No Intervención se convierta en la intervención más peligrosa» y que, «al tratar de justificar su proceder, declara en toda ocasión que no tiene ninguna noticia segura respecto a la violación del compromiso por los Estados fascistas».

«Y sin embargo—continúa—, desde el comienzo de la guerra, algunos periodistas británicos, exponiendo a menudo su vida y sosteniendo así las más altas tradiciones de nuestra prensa, nos han ofrecido informes que, sin duda alguna, han establecido que los Estados fascistas continúan interviniendo ampliamente, y de tal forma, que esta guerra civil ha degenerado en una agresión flagrante contra el pueblo español.»

«Al día siguiente de la intervención cínica y salvaje de la flota alemana en Almería, había llegado el momento de acabar con todo esto, de recapitular la larga lista de vergonzosas—más que hipócritas—violaciones cometidas por los Estados totalitarios en España.»

«A esta tarea se ha dedicado el Comité de Investigación sobre las violaciones del Derecho internacional en España.»

«El 20 de febrero se acordó que el envío de voluntarios se sometería al Pacto de No Intervención, y fué entonces cuando Italia y Alemania se comprometieron a no enviar más tropas a España. El día 20 de marzo, a las doce de la noche, se inauguró un sistema de control.»

«¿Qué ha resultado de eso? Hemos visto que el único resultado ha sido, por un lado, permitir a las flotas alemana e italiana que efectuasen el bloqueo del territorio de la República, mientras que, por otra parte, no se ha podido prohibir la importación de aviones por vía aérea, lo que ha sido la forma más eficaz de intervención para los gobiernos alemán e italiano.»

Por otra parte, demostramos que el sistema, que no se aplica a los barcos de guerra, no ha impedido que los buques alemanes e italianos pongan minas y desembarquen tropas. Todos estos hechos continúan produciéndose con la mala fe totalitaria que les caracteriza.

Por último, el control no se aplica a los barcos que lleven pabellón de cualquiera de las fuerzas contendientes. Y es fácil para Alemania e Italia transferir nominalmente sus barcos a los facciosos, que escapaban de esta forma al control.

Ante estos hechos verdaderamente edificantes, y revelados por un espíritu recto, los ciudadanos ingleses han publicado un documento con informes fidedignos, procedentes de corresponsales de grandes periódicos europeos y americanos y con declaraciones de prisioneros alemanes e italianos.

Se tienen pruebas de que «aviones italianos y alemanes llegados en fecha muy reciente han tomado parte en bombardeos de ciudades abiertas españolas.»

Los carnets tomados a los prisioneros y sus declaraciones, prueban que los aeroplanos alemanes pilotados por oficiales de la misma nacionalidad fueron conducidos durante la noche de Alemania a Italia, y de Italia a España, a donde llegaron recientemente. Esto demuestra que ni el acuerdo de No Intervención ni la reciente prohibición de envío de voluntarios han sido respetados por Alemania y por Italia.

En estas condiciones, «el sistema de control ha beneficiado a los rebeldes en detrimento del Gobierno de la República».

Si no se toman medidas oportunas, se continuará violando el derecho de gentes, el Pacto de la Sociedad de Naciones, el Pacto de París, y negando el principio de No Intervención.

## A Mussolini le solivianta que a pesar del terror policíaco que utiliza para someter a su país, se conozcan sus maniobras. Todos los movimientos del fascismo son descubiertos por la prensa internacional. Y si, en efecto, niega el envío de tropas a España, perfectamente comprobado en las Cancillerías, ¿por qué no acepta la evacuación de prisioneros y heridos?

cargadas del cobro, éstas no las quisieron efectivas intencionadamente, durante un semestre. Luego pasaron los recibos de una vez con objeto de que ante lo elevado de su importe se dieran de baja de la comunidad religiosa, abandonando la iglesia.

Habló por último este miembro del alto clero sobre las elecciones últimamente celebradas, afirmando que fueron falseadas.

«Voy a citar un ejemplo—dijo—. En Duisburg vi con mis propios ojos que los sobres, en los que debíamos introducir nuestra papeleta, estaban numerados en su interior. Lo comprobé en tres colegios. Todos los sobres llevaban dicha numeración interna. De esta manera se podía comprobar en qué sentido habían votado los electores.

Lo hice observar públicamente en tres colegios. Llevaba mi cruz de hierro de primera clase y nadie se atrevió a decirme nada.

Se puede, pues, afirmar rotundamente que no se trataba de un voto libre ni realmente secreto.»

### Una delegación de la Internacional Juvenil Socialista llega a Valencia

En la madrugada del 30 llegó a Valencia, procedente de Barcelona, una delegación de la Internacional Juvenil Socialista, compuesta por los siguientes señores:

Hansen, diputado del Parlamento danés; Erich Ollenhauer, secretario general de la I. J. S.; Hangen, presidente de la misma organización y también diputado del Parlamento danés; Kast Korn, presidente de la F. J. S. de Checoslovaquia; T. Nilsson, presidente de la J. S. de Suecia; Thomassen, secretario de la J. S. de Holanda, y Ernst Beck, delegado de I. J. S. en la Comisión Internacional de Ayuda a la Juventud Española.

La delegación de la Internacional Juvenil Socialista se propone visitar las capitales de la España republicana y los frentes de nuestro Ejército.

### LA LUCHA ENTRE LA IGLESIA Y EL ESTADO NAZI

## Los sacerdotes son insultados en las calles hasta cuando llevan el viático a los enfermos

Prosigue en toda Alemania la campaña contra la iglesia, iniciada por el Estado nazi. En los últimos días han sido detenidos 46 pastores protestantes.

Las detenciones se efectuaron a consecuencia de la jornada dominical del día 24, fecha que inicia una intensificación en la lucha entablada por el régimen contra la iglesia, que se niega terminantemente a ser considerada como un anejo más o menos religioso del régimen.

El sentido de dicha jornada es el de una resistencia firme a las ordenanzas ministeriales; mejor dicho, el de un desafío con el que la iglesia quiere significar que no teme la persecución practicada abiertamente; que no se mostrará débil, que no hará dejación ni abandono de sus derechos para evitar dicha persecución.

Este significado es el que se deduce de las pastorales que se leyeron dicho día, desde lo alto de la cátedra, en todos los templos.

Por una de ellas se dió a conocer a los fieles los nombres de los pastores encarcelados durante la semana transcurrida. Eran tres en Berlín, ocho en Pomerania, Silesia y Westfalia y trece en otras regiones.

Como las autoridades prohíben que estas detenciones lleguen a conocimiento del público, pues el nazismo no quiere que se desarrolle el espíritu de solidaridad para evitar que se generalice una resistencia contra la cual no podría reaccionar con eficacia sin hacerse odioso, se considera que con la pastoral se ha

desafiado conjuntamente aquella prohibición.

En la otra pastoral o declaración se decía a los fieles que las colectas hechas al terminar los servicios religiosos son una disposición del Gobierno interior de las iglesias en el ejercicio de su legítima gestión. Por lo tanto, la orden publicada por el Poder contra ellas debe ser considerada como nula.

Como se ve, el conflicto se agudiza.

Un miembro del alto clero ha manifestado que se trata de eliminar de la vida pública toda influencia del espíritu cristiano.

«Somos sistemáticamente burlados, ridiculizados, arrastrados por el lodo y no encontramos defensa ninguna.

Frecuentemente se nos increpa en la calle. Y esto sucede hasta cuando llevamos el viático a un enfermo. Ante la burla hemos dejado de acudir a algunos barrios y si vamos a otros sitios donde se aglomera la gente es porque no queremos que se prescriba nuestro derecho a hacerlo.»

Ha manifestado que, a pesar de todo, la Reichswehr no quiere saber nada de las pamplinas neopaganas.

También dijo que los sacerdotes, para evitar ultrajes y burlas llevan la insignia de antiguos combatientes o las condecoraciones obtenidas durante la Gran Guerra europea. Uno de ellos, el padre d'Eichstatt, que durante la Gran Guerra se llamó comandante Krauss, fué detenido por la Gestapo con motivo de un sermón en el que protestó contra las

calumniosas acusaciones de que es víctima la iglesia.

Su obispo le ordenó que no abandonase su puesto, y para poder ir y venir libremente y sin ser molestado viste de nuevo su uniforme de comandante.

Siguió diciendo que la actitud del clero es firme. Los sacerdotes hacen en absoluto causa común con los obispos.

Existen, naturalmente, casos aislados que a causa de sus inclinaciones nacionalistas y como consecuencia de la desaparición del Centro, han ingresado en el nazismo. Y es lamentable ver cómo el nacional-socialismo se sirve de sus hombres para atacar a la iglesia.

Refiriéndose a los fieles ha dicho que la situación de los del campo es distinta a los de la ciudad.

En el campo, la gente, por temor a las represalias, no manifiesta, abiertamente, su calidad de miembro de la comunidad religiosa. Bien es verdad que en el campo no se observa, tan fácilmente como en la ciudad, que se trata de una campaña contra la religión. Esto se ve y se sabe en las ciudades, y por eso las deserciones de los fieles son pocas y, en su mayoría, se trata de personas que no practicaban y aprovechan el momento para abandonar oficialmente la iglesia con objeto de conseguir alguna ventaja económica o política. En otros sitios se ha empleado una habilidad para restar fieles. En Duisburg, por ejemplo, el rédito de las iglesias que recibían las asociaciones eclesiásticas de las autoridades gubernamentales, en-

## El Comité Central de la Confederación Juvenil Socialista de la República Argentina ha protestado ante nuestro embajador del bombardeo en Almería

Buenos Aires.—En la Embajada de España fué recibido por el doctor Jiménez Asúa el Comité Central de la Confederación Juvenil Socialista, que hizo patente, ante el representante de la España republicana, su protesta por el crimen «nazi» de Almería. El secretario de esta entidad juvenil, hizo presente la solidaridad de la juventud argentina con el Gobierno de la República.

Asimismo, se entregó al señor Asúa una nota de la citada Confederación, con el deseo de que fuera transmitida al doctor Negrín. En dicho documento se dice que las Juventudes Socialistas están seguras de que sus sentimientos son los de toda la juventud argentina, que sigue con profunda emoción la heroica lucha que España libra contra la invasión del fascismo internacional, porque ven en ella, no sólo la actitud de un pueblo que defiende su propia independencia, sino el hermoso sacrificio de una nacionalidad magnífica que conscientemente derrama su sangre por salvar la libertad y la civilización universales, amenazadas de muerte por la reacción política y social, que dirigen Roma y Berlín.

El representante de España agradeció estas muestras de solidaridad y prometió enviar el documento que se le entregaba al Gobierno de la República.